



Lección 8

22 de febrero de 2025

Enfrentando la tentación

Historia bíblica: Mateo 4:1-11; Marcos 1:12, 13; Lucas 4:1-13.

Comentario: *El Libertador*, capítulos 12, 13.

Versículo para memorizar: Lucas 4:1, 2, NVI.

PREPÁRESE PARA ENSEÑAR

SINOPSIS

Tentación. Esta es la pesadilla de la existencia de todo cristiano. Sin embargo, por medio del ejemplo de Jesús aprendemos a afrontar cada tentación y salir victoriosos de la avalancha.

Jesús afrontó poderosas tentaciones a lo largo de toda su estadía en el planeta tierra. Por ejemplo, Satanás intentó encauzar mal a Jesús por medio del duro trato que recibió de manos de sus hermanos. Jesús se negó a ceder entonces. Cuando Jesús se encontró con Satanás en el desierto, estaba familiarizado con su astuto enemigo. Habían estado luchando desde su nacimiento.

La Biblia nos dice que el Espíritu Santo “llevó” a Jesús para ser tentado. Muchos se sienten incómodos con la idea de que Dios lleva a una situación que nos pone a prueba, pero la fe que no es probada no es fe. Sus alumnos deben saber que todo el que sigue a Cristo será puesto en situaciones que probarán su fidelidad a Dios. Es en estos momentos que crecen nuestros músculos espirituales. Debiéramos animarnos con la promesa de que esos encuentros con el enemigo son pesados cuidadosamente, y se nos abre una vía de escape para que seamos victoriosos (1 Cor. 10:13). Jesús respondió a cada una de las tentaciones de Satanás con un claro “Escrito está”. Enfatiza la importancia de la Palabra de Dios en nuestras luchas diarias con Satanás.

Jesús venció a Satanás porque él estudiaba las escrituras de los profetas que tenía disponibles. Jesús era un disciplinado seguidor de Dios. Él oraba, estudiaba y ayunaba; esto último era su preparación para este momento de prueba.

Destaque que por medio del Espíritu Santo podemos vencer cualquier tentación, incluso como lo hizo Jesús.

OBJETIVOS

Los alumnos:

- Aprenderán que la tentación es una parte natural de la experiencia de cada cristiano. (*Conocer.*)
- Experimentarán el poder para vencer todas las tentaciones gracias al poder del Espíritu Santo que habita en nosotros. (*Sentir.*)
- Adoptarán las disciplinas espirituales que nos ayudan a conseguir la victoria en la vida cristiana. (*Responder.*)

INSTRUCCIÓN

I. PARA COMENZAR

Actividad

Remita a los alumnos a la porción “¿Qué piensas?” de esta lección. Después de que la hayan completado, analicen sus respuestas.

Conceda un tiempo a los alumnos para plantear las cinco tentaciones más importantes que creen que enfrentan los adolescentes. (Siéntase libre de agregar otras tentaciones que crea que quizá se les hayan pasado por alto.) Cuando los adolescentes comiencen a compartir sus respuestas, pregúnteles si conocen ejemplos específicos de chicos que han cedido a las tentaciones enumeradas. Pídales que expresen sin dar los nombres de las personas en las situaciones que mencionen.

Muchos adolescentes enfrentan desafíos como estos diariamente. Después de que los adolescentes hayan compartido una o dos experiencias, pregúnteles por qué la tentación es poderosa. ¿Qué la hace casi irresistible?

Ilustración

Comparta esta ilustración con sus palabras:

“En el campo australiano de arbustos crece una plantita llamada ‘rocío del sol’. Tiene un tallo delgado y diminuto, hojas redondas bordeadas de pelo, que refulgen con brillantes gotas de líquido tan delicadas como el fino rocío. Sin embargo, ¡pobre el insecto que se atreva a danzar sobre ella! Aunque sus atractivos racimos de flores rojas, blancas y rosadas son inofensivos, las hojas son mortales. La brillante humedad de cada hoja es pegajosa y apresará a cualquier bicho que la toque. Cuando un insecto lucha por liberarse, la vibración hace que las hojas se cierren firmemente a su alrededor. Esta planta, aparentemente inocen-

te, entonces se alimenta de su víctima” (*Nuestro pan cotidiano*, 11 de diciembre de 1992).

II. ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

Puente hacia la historia

Comparta lo siguiente con sus palabras:

Ni uno cederá ante una tentación que no parezca buena, que no sepa buena o que no sea “buena” en algún otro sentido. Las tentaciones siempre prometen algo bueno, pero siempre terminan perjudicando más de lo que esperábamos.

El gran dramaturgo y poeta irlandés William Butler Yeats, en cierta ocasión, escribió: “Toda tentación vencida representa un nuevo cúmulo de energía moral. Toda prueba soportada y sobrellevada con el espíritu correcto hace que un alma sea más noble y fuerte de lo que era antes”. En cada tentación hay una oportunidad de crecer en Cristo que no regresará. Mientras se prepara para explorar la historia de la lección de esta semana, tenga en cuenta que el hábito de Jesús de resistir a Satanás, de decidir complacer a Dios en vez de a sí mismo, fue lo que le permitió afrontar el momento de la prueba.

Acerca de la historia para maestros

Después de leer la sección “La historia” con los alumnos, utilice lo siguiente con sus propias palabras, para procesarlo con ellos.

ENSEÑAR DESDE...

Remita a los alumnos a las demás secciones de su lección.

- **Con otros ojos**

Pregúnteles de qué manera las citas de “Con otros ojos” transmiten la idea principal de la historia en esta lección.

- **Flash**

*Lea la declaración “Flash”, señalando que pertenece al comentario de la historia de esta semana encontrado en el libro *El Libertador*. Pregunte qué relación perciben entre la declaración y lo que acaban de analizar en “Acerca de la historia”.*

- **Versículos de impacto**

Señale a los alumnos los versículos enumerados en su lección, que se relacionan con la historia de esta semana. Que lean los pasajes, y pida a cada uno que escoja el versículo que le hable más directamente hoy. Luego, pídale que expliquen por qué eligieron ese.

O puede asignar los pasajes a parejas de alumnos para que los lean en voz alta y que luego los analicen, a fin de elegir el más relevante para ellos.

Pregunte a los alumnos si alguna vez leyeron la historia de la tentación de Jesús en el desierto. Luego, pregúnteles si conocen los eventos que precedieron a la tentación de Jesús (su bautismo y su ayuno en el desierto).

Lea 1 Juan 2:16. Pregunte a la clase si ven alguna similitud entre los tres aspectos de la tentación mencionados en este versículo y las tentaciones ofrecidas a Jesús.

Jesús entró en el desierto lleno del Espíritu Santo. ¿Qué significa ser “lleno” del Espíritu Santo? ¿Es posible estar lleno del Espíritu Santo mientras permanecemos en pecado?

¿Qué estaba en juego en el desierto aquel día en que Satanás tentó a Jesús? ¿Qué es lo que Satanás podía ganar? ¿Qué es lo que Jesús podía perder? ¿Cuál era nuestro papel en la batalla? ¿Es mucho lo que está en juego cuando hacemos frente a las tentaciones diarias?

¿Cuáles fueron las claves de Jesús para ganar la victoria sobre Satanás en el desierto? ¿Cuáles fueron sus herramientas de batalla? (Por ejemplo, la Palabra de Dios, la oración, estar lleno del Espíritu Santo).

Ayunar a menudo es una disciplina espiritual que se pasa por alto. ¿Cuáles son sus beneficios físicos y espirituales? Señale que cuando Satanás se acercó a Jesús, aunque él tenía hambre, los poderes espirituales de Jesús estaban en un estado más agudizado. Estaba preparado.

CONSEJOS PARA UNA ENSEÑANZA DE PRIMERA

Las “necedades”

El hecho de que su clase de Escuela Sabática sea un éxito puede mejorar o empeorar con asuntos que pueden parecer menores. Aquí hay algunos ejemplos sencillos que conforman un ambiente eficaz de aprendizaje:

* Recuerde los nombres de sus alumnos y trate de hacer participar a cada uno en algún aspecto de las actividades de la clase.

* Asegúrese que todos puedan verlo, sin tener la visión obstruida. Si no, reacómode la clase.

* Trate de ver el lado oculto de las preguntas que le hacen los adolescentes. ¿Cuáles son las razones de por qué hacen esa pregunta? ¿Cuál es el problema de fondo? Cuando mira más en lo profundo, descubrirá momentos para sacar lecciones de aspectos donde otros alumnos tal vez también necesiten una respuesta.

* Haga un repaso de los puntos específicos aprendidos en la Escuela Sabática hoy. Pregunte a los alumnos, al final, qué quitarían del estudio de esta semana. Esto ayudará a los alumnos a centrarse en lo que es más importante, y ayudará a usted a ver si sus métodos de enseñanza son eficaces.

RABINO 1

Lucas 4:13 menciona que, después de la tentación, Satanás dejó a Jesús hasta un momento más oportuno. ¿Existe un momento en el que podemos bajar la guardia con Satanás?

Utilice los siguientes pasajes que consideramos los más aptos para la enseñanza en relación con la historia de hoy: 1 Corintios 10:13; Santiago 1:12-17; Romanos 7; Juan 15.

Para compartir el contexto y el trasfondo

Utilice la siguiente información a fin de arrojar más luz sobre la historia para los alumnos. Compártala con sus propias palabras.

1. **Listo y a disposición.** Elena de White declara: “Cuando Jesús nació, Satanás supo que había venido un Ser para disputarle su dominio. El Hijo de Dios que había venido a esta tierra como hombre lo alarmó grandemente. Su corazón egoísta no podía comprender tal amor. Puesto que había perdido el cielo, estaba resuelto a hacer que otros también cayeran. Los induciría a menospreciar las cosas celestiales y a poner sus afectos en las terrenales” (*El Libertador*, pp. 56, 57).

Tal vez nosotros no nos preparemos para salir a la batalla contra Satanás, pero sin duda él sí se prepara para encontrarse con nosotros. Como el soldado que va a la batalla sin la armadura que necesita tan desesperadamente, quedamos indefensos cuando dejamos de prepararnos por medio del ayuno, la oración, el estudio y el servicio a Dios.

2. **Este pan.** “Escrito está: No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mat. 4:4, NVI) es un pasaje que muchos conocemos, pero que tal vez apenas comprendemos. La palabra griega para *palabra*, mencionada por Jesús en este versículo, es *rhema*. Significa lo que se dice o se habla, un sonido. Esta “palabra” es diferente del término *logos*, que se refiere a todas las palabras de Dios. Jesús es una revelación del *logos*, como nota Juan en Juan 1. Si el *logos* es la Biblia, *rhema* sería un versículo.

Cuando Jesús usó *rhema*, estaba enviando el mensaje de que debemos oír y obedecer la palabra específica y apropiada de Dios cada día, y en cada situación que afrontamos. Oír a Dios de este modo requerirá que escuchemos cuidadosamente su voz, que se revela fundamentalmente en su Palabra. La palabra de ayer (*rhema*) no funcionará. Necesitamos la palabra de hoy para afrontar los desafíos de hoy.

3. **Un trabajo interno.** En su muy leído y respetado libro *Celebration of Discipline* [Celebración de la disciplina], Richard J. Foster escribe: “La gracia de Dios es inmerecida y no tiene precio, pero si alguna vez esperamos crecer en gracia, debemos pagar el precio de un curso de acción elegido a conciencia que implique la vida individual y la grupal. El crecimiento espiritual es el propósito de las disciplinas [espirituales]” (p. 8).

Todos los discípulos de Cristo deben ser disciplinados. Las disciplinas internas, como analiza Foster en su libro, de la meditación, la oración, el ayuno y el estudio nos colocan en una posición para recibir la plenitud de la presencia de Dios a través del Espíritu Santo. Es esta presencia perdurable la que nos da la victoria. Como notó Jesús: “Yo soy la vid y ustedes son las ramas. El que permanece en mí, como yo en él, dará mucho fruto; separados de mí no pueden ustedes hacer nada” (Juan 15:5, NVI).

Jesús usó las disciplinas espirituales con el fin de tener el cielo cerca de él. Nosotros también tenemos el privilegio de hacer de Dios nuestra constante compañía. En cualquier lugar donde esté el Espíritu de Dios hay libertad, y victoria.

III. CIERRE

Actividad

Cierre con una actividad e interrogue con sus propias palabras.

Pida a los alumnos que piensen introspectivamente para esta actividad. Pídales que piensen en una tentación que les gustaría vencer. No necesita ser un pecado grave y oscuro. Tal vez estén luchando con una inclinación a hablar cuando los maestros están enseñando, por ejemplo.

Una vez que los niños tengan la tentación en la mente, pídeles que hagan lo siguiente:

1. Imagínesse que la tentación con la que luchan está en las manos de ellos. Haga que cierren el puño bien fuerte.

2. Pídales que cierren los ojos, que se pongan derechos en la silla, que coloquen los puños hacia arriba, con la parte de atrás de los antebrazos sobre la falda.

3. Pídales que oren en silencio, rogando a Dios que les dé fuerzas para vencer esta tentación. Que abran las palmas y que liberen la tentación en las manos de Jesús. Cierre con una oración, agradeciendo a Dios por la victoria por medio de Jesucristo.

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

La tentación de Jesús por parte de Satanás y la victoria de Jesús sobre esa tentación nos muestra de qué modo debemos enfrentar las sofis-

terías del demonio. Cuando Jesús se enfrentó con Satanás en su territorio, fue llevado allí por el Espíritu Santo. Muchas veces nosotros “caemos” en tentación porque no somos llevados por el Espíritu Santo. Este episodio al comienzo del ministerio público de Jesús sobre esta tierra nos recuerda que nada puede sustituir la conducción del Espíritu Santo.

La tentación del desierto, además, nos enseña la importancia de la preparación espiritual personal para los desafíos que enfrentamos. Durante su batalla con Satanás, Jesús citó Deuteronomio 8:3; 6:16; y 6:13. Él leía y estudiaba la Biblia que

tenía: los escritos de Moisés, Isaías y los otros profetas del Antiguo Testamento. Jesús oraba de todo corazón y ayunaba regularmente. Estas disciplinas dieron forma y poder a su vida, porque siempre estaba en la presencia de Dios.

Finalmente, el hecho de que Jesús ganara la victoria sobre los deseos de la carne, el deseo de los ojos y el orgullo de la vida significa que no tenemos que estar atados a estos pecados. Si seguimos el camino hecho por Jesús, nosotros también experimentaremos la victoria sobre el poder del pecado, hasta que Dios quite de nosotros la *presencia* del pecado.

Recuerde a los alumnos el plan de lectura que los llevará a través del comentario inspirado de la Biblia, la serie de “El Gran Conflicto”. La lectura que acompaña a esta lección es *El Libertador*, capítulos 12 y 13.

